

+ ARIADNA

ABANDONADA EN NAXOS.

MELODRAMA EN UN ACTO,

CON PERIODOS DE MUSICA.

PERSONAS. ACTORES.

Teseo..... Sr. Manuel Garcia.

Ariadna..... Sra. Rita Luna.

La Oreada..... Sra. Andrea Luna.

Soldados Griegos.

Música.....

La escena representa una Isla con varios peñascos, y la vista de la mar. Ariadna que está recostada sobre uno de ellos, y dormida: y Teseo que baxa.

ESCENA PRIMERA.

ARIADNA, Y TESEO.

Tes. **V**engo de nuevo á verla, santo cielo!
y por la última vez. 1 Ariadna bella!
tú sin temor te rindes al encanto
de un sueño dulce? No prevees la pena
que al despertar te aguarda! 2 Te discurre
estar aun en mis brazos placentera, 3
y estrecharme en tu seno cariñosa? 4
O cuán fiel es tu amor y tu fineza! 5
Y yo acierto á pensarlo? 6 Impio proyecto! 7
Osara abandonarte? Tal hiciera
siendo la protectora de mi vida,
mi bienhechora, mi querida prenda? 8
Ah bárbaro! abortaron algun tiempo
de este desierto las oscuras cuevas
monstruo mayor que tú? 9 No te ha librado
de Minos de la cólera proterva? 10
Quién de su Laberinto me librara,
si Ariadna compasiva no lo hiciera? 11
Quién me libró del monstruo que allí habia? 12
Padres, amigos, patria, su fineza

todo por mí ha dexado. 13 Por seguirme
todo ha sacrificado:- Y á qué tierras?
á un desierto. 14 Y pudiera abandonarla? 15
Abandonar á Ariadna! 16 Quando queda
al mas cruel dolor abandonada,
á las ansias mas duras y mas ciertas,
al furor de los duros elementos,
y á los monstruos que habitan estas peñas? 17
No, Teseo: no, fieles Atenienses,
no será tanta, no, vuestra fiereza. 18
Libré á mi Patria de un tributo impio;
cumplí con el deber que me impone ésta: 19
tambien amor los tiene, y á mi pecho
no son menos sagrados que los de ella. 20

Ariadna hace algunos movimientos.

Su pecho está agitado: 21 y aún suspiral 22

El sueño de Ariadna parece turbado por alguna vision espantosa.

Ariad. Teseo!, ah! Teseo! 23. en sueños.

Tes. Su belleza

hasta en sueños me nombra. 24

Ariad. Dios! socorro!

salva, salva á tu Ariadna. 25

Tes. Qué vocea? 26

Ariad. Abandonarme? Abandonarme, fiero? 27

*Tes. Qué es lo que escucho? qué cruel estrella,
qué deidad de tus gustos embidiosa,*

tu desgracia y destino te revela? 28

Ariad. El se va huyendo. Ah bárbaro! 29

Tes. Ariadna!::: 30

Quiere abrazarla, y se detiene como violentado.

qué esfuerzo, ó Dios! qué fuerza tan violenta

y oculta de su pecho me rechaza? 30*

Así quizá el destino me lo ordena. 31 *suenan una trompeta.*

Qué escucho! ya me llaman; los navios

ya se preparan á éxtender las velas;

todo, todo me anuncia que es preciso,

que para siempre me separe de ella. 32

Dioses que veis el corazon de Ariadna,

qué debo resolver en tal tormenta? 33

Otra vez? ah cruces! qué siniestro

hado os conduxo á esta Insula desierta? 34

qué furia os avisó nuestro retiro? 35

Esta roca, que siempre la violencia

de las olas embate, y este monte

de leones poblado, sitios eran

de delicia al cariño de dos almas 36

Mas ay, qué van es toda resistencia!

*toca otra vez.
con la música.*

pues han de dividirse de sus brazos. 37
Mas qué profiero, Dioses! qué vergüenza!
Teseo, el amor y orgullo de su Patria,
quien ha librado de su riesgo á Atenas,
quien venció al Minotauro tan terrible
hoy suspira á los pies de una belleza. 38
No mas piedad, no mas amor; 39 procura
ser heroe nuevamente: 40 tu alma eleva. 41
Sé Teseo. 42 Sí, Griegos: no me quedo,
voy adonde la gloria me vocea,
obedezo las leyes sacrosantas
del honor y el destino sin reserva:
yo os sacrifico todo mi reposo,
y todas mis mas dulces complacencias. 43

Quiere irse, pero se queda pasmado mirándola con dolor.

Objeto desdichado de mi afecto,
y de mi dolor sumo: no, no quieras
con tu aborrecimiento perseguirme;
no implores las Deidades sempiternas
del infame perjurio vengadoras,
pues no está en mi poder la resistencia. 44
El pesar, el cruel remordimiento
serán tus vengadores: por do quiera
sabrán el corazon despedazarme. 45
Cuán en vano combate mi terneza
el amor de la gloria! Sí: en mi pecho
esta llama de amor durará eterna. 46
Otra vez::? Dioses! helos! sus miradas
su indignacion proterva representan!
A Ariadna matar quieren. 47 Me amenazan!
me llaman! 48 Un instante tan siquiera!
Y será á su furor sacrificado
mi dulce dueño? 49 O Ariadna bella! 50
No: volemós guardemosla la vida. 51
Mas quién podrá auxiliár á su flaqueza?
Tened piedad Deidades: enviadla
uno que la liberte y la protexa. 52
Ya despierta: partamos; evitemos
su vista, pues sus lágrimas pudieran
enternecerme:- Ah infeliz Teseo! 53

Baxan algunos Soldados por el monte, Teseo va ácia ellos, y dice:

Ninguno ose acercarse á su belleza:
respetad esa vida, pues la mia
es de su mano ciertamente deuda.

Ya os sigo: ya me aparto de mí mismo 54

Vanse los Griegos: Teseo los sigue volviendo á cada instante la cabeza, y á lo último dice con

Ariadna! dulce Ariadna! Ariadna bella. 55

ESCENA SEGUNDA.

ARIADNA, QUE DESPIERTA.

Ariad. Ah Teseo! mi nombre repetias? 56
No le veo: sin duda me engañaba
una ilusion del sueño: de mi lado
le apartó la beldad de la mañana! 57
Yo te saludo reluciente Aurora. 58
Nunca te ví tan bella y tan galana! 59
El sol dora las cumbres de los montes,
y con qué pompa anuncia su llegada!
qué magestad tan bella! 60 Mi Teseo!
tres días ha que la aurora me encontraba
á tu lado; mas hoy te anticipaste. 61
Nuestro amor parecia que aprobaba. 62
Cuán hermosos parecen estos riscos
con las luces hermosas que derrama! 63
Este sitio tan triste y horroroso
sin tí mi amado quanto me espantara! 64
No se logran aquí las deliciosas
horas, los días dichosos que lograba
contigo en los jardines de mi padre:
aquí no se hallan las frondosas plantas
de olorosos rosales, cuya sombra
nuestros dulces cariños ocultaban;
ni nos despiertan con su dulce canto
las aves en sus ramos colocadas. 65
Esto todo es salvaje y espantoso; 66
las olas de la mar alborotadas
se vienen á estrellar entre estas peñas,
y aun parece que quieren desgajarlas. 67
Este peñasco todo se conmueve. 68
Ruge el Leon furioso. 69 Tu Ariadna
ya no duerme: Teseo? 70 Dó te has ido? 71
Los leones y tigres va tu saña
á perseguir, y dexas de este modo
á tu esposa, que teme tus desgracias? 72
Ah! ven, que ya no duerme: ven corriendo
á estrecharte en los brazos que te aguardan. 73
Quántas lágrimas tristes me has costado
esta noche! 74 Jamás mayor desgracia
he soñado! 75 Quería abandonarme,
en vano yo mis brazos le alargaba;
huía de mí, y en breve parecióme
que de mí para siempre se apartaba. 76

Cielos, si su valor se alexa mucho! 77
 Pues que por mí, Deidades soberanas,
 libertasteis su vida, poderosas
 velad para que pueda conservarla
 pues aun pueden contra ella suscitarse
 infinidad de riesgos y desgracias. 78
 Puede un tigre furioso sorprenderle
 en este bosque. 79 Y quién le libertará? 80
 Ah! ven Teseo: oye mis lamentos,
 ven á enjugar el llanto de tu Ariadna. 81
 Ya sabes quanto te amo: bien conoces
 mi corazon, que tímido se espanta,
 y permites que lleno de inquietudes
 sufra, mi bien, las penas mas amargas? 82

Se aumenta su inquietud.

Teseo::-- mas no viene: no responde:
 qué frialdad mis ánimos embarga! 83
 El corazon palpita: 84 mi Teseo::-- 85
 mi Teseo::-- 86 Deidades sacrosantas,
 qué tristes ecos á mi voz responden! 87
 Éste ruido del bosque, qué señala? 88 *con la música.*

Le busca por todas partes.

La tempestad se acerca: y él la escucha,
 y en venir todavia se retarda? 89
 Dó estás Teseo? dó podré encontrarte? 90

ESCENA TERCERA.

LA VOZ DE LA NINFA.

Voz. En vano te deshaces, y le llamas:
 no volverás á ver á ese perjuro;
 para siempre te dexa abandonada.

Ariad. Para siempre? No puede.

Za voz. Ten creído,
 que la Ninfa del bosque es la que te habla.
 Yo le he visto partirse: lo aseguro,
 la luz temió, tus súplicas amargas,
 y tus ojos de lágrimas bañados,
 al mar se entrega, estás abandonada.

Ariad. Dioses! 1 *cae desmayada.*

Abandonada, sola, sola:::
 aquí::: sobre estas rocas escarpadas. 2
 Y Teseo ha podido abandonarme? 3
 Justos Dioses::: Teseo::: 4

Advierte un navío y se levanta precipitadamente.

Mas que extraña
 cosa descubro? quién me da socorro?

Allí una nave vuela con instancia. 5
 Pero él huyó y mi desgracia es cierta!
 de este modo el perjuro mi amor trata! 6

Car segunda vez al pie del peñasco.

De este modo engañarme, quando sabe
 que tan fina y constante le adoraba,
 que por él me he atrevido á todo riesgo,
 y todo lo he dexado con constancia? 7

Teseo, tú has podido abandonarame?

A quien te ha acompañado en tus desgracias,
 quien te salvó la vida! dame muerte
 era accion á tu brazo reservada? 8

Por qué te ví, infelice? 9 Mas quien fuera
 quien sus tiernos cariños no escuchára?

Su presencia galan y magestuosa,
 el esplendor heroyco de su fama,
 no arrastráran de todos los efectos?

Quien no se le rindiera avasallada? 10

Ay que conoció presto mi flaqueza! 11

Ser dueño de mi misma no acertaba. 12

A Teseo mil veces le decia,
 el amor y piedad á tí me arrastran. 13

Huye, salva tu vida prontamente. 14

Huye amado Teseo. 15 La delgada
 hebra de este hilo toma, ven, que quiero
 guiar yo por mi misma tus pisadas,
 y el Minotauro morirá á tus manos. 16

Amor te asistirá con su pujanza. 17

Entra en el Laberinto, reconoce
 sus pérfidos rodeos con constancia,
 halla al monstruo, le hiere, y finalmente
 queda muerto á los filos de su espada. 18

En sus brazos me coge; nos huimos, 19

y en esta Isla de fieras habitada 20
 me dexa abandonada para siempre! 21

Deidades ofendidas! sin venganza
 podeis mirar un trato tan iniquio? 22

Vosotras escuchasteis sus palabras,
 sus juramentos: veis como los cumple:

y no es tanta malicia castigada? 23

Gustais castigar solo la flaqueza,
 y que el autor del crimen se indultára?

Es justicia que sea solamente
 yo la víctima triste castigada? 24

Por qué quereis Deidades perseguirme? 25

„No permitais que sufra en pena tanta
 „el temor de una muerte tan terrible,

con la música.

„y qué aún se me presenta tan lejana!
 „Acabad mis tormentos : destruidme ,
 „quede con vuestros rayos sepultada.“ 27
 No es esta la ribera de Cócito?
 la cueba de las furias desperadas ? 28

Delirando agitadamente.

Escuchemos : : : ó Cielo ! qué bramidos ! 29
 Sin duda que las furias se reparan ,
 y Teseo con ellas. 30 Sed crueles ,
 desaced sin piedad esa vil alma ,
 y que mis ojos viendo su castigo
 se alegren , se diviertan y complazcan. 31
 Rodead su infame corazon perjuro
 con aquesas serpientes enroscadas. 32
 Desacedle. 33 Ya veo que á él se arrojan. 34
 El abismo se entre-abre : ya las llamas
 se levantan. 35 Sin lástima arrojadle ,
 arrojad á ese ingrato á su eficacia. 36
 Ah teneos , teneos , 37 que aun le adoro ! 38 *con la música.*
 Qué delirio me turba y me arrebatá ? 39
 Léjos de mí , fantasmas insufribles. 40
 Dónde estoy ? vivo ? y es posible ? Ariadna
 en esta parte , en Naxo , y sin Teseo ? 41
 Cómo ! la hija de Minos , una rama
 de la alta descendencia de los Dioses ,
 verse en este peñasco abandonada ,
 siendo desprecio de los hombres todos ,
 y expuesta de las bestias á la saña ? 42
 Quán poco hace que estaba yo inocente
 sin que un solo suspiro derramára !
 y al amor ignorando. 43 Dulcemente
 de mi madre en el pecho reposaba ,
 de su amada Ariadna satisfecha
 en sus brazos amantes me estrechaba : : :
 Ay que dias tan dulces y tranquilos ,
 quán presto se volaron á mis ansias ! 44
 Ya no tornarán , mas aquellos dias
 en que gozaba tan dichosa calma ! 45
 Y qué estoy ya perdida sin remedio ? 46
 Perdida por Teseo ? 47 Despreciada
 estoy ya de los Dioses y los hombres ,
 solamente de un impío por la falta ? 48
 Moriré en lo florido de mis años ,
 sin que un sér tan siquiera entre las ansias
 de mi muerte procure consolarme ,
 y que lleve á mi madre idolatrada
 de su hija los suspiros postrimeros ? 49

Oh madre, que yo pueda ante tus plantas
postrarme, y aun regarlas con mi llanto
sobre la tierra dura reclinada! 50

Ah ya no me conoces! No conoces
á esta tu hija criminal é ingrata,
pero que está tambien arrepentida? 51

Perdonala: revoca: sí: retrata
tu maldicion cumplida en tanto extremo,
y á una muerte tan mísera é infausta
un instante preceda de reposo! 52

La voz. Otra vez oye atenta mis palabras,
tu libertador llega, tus desdichas
van á ser concluidas y acabadas:
mas para que los Dioses se apaciguen
á Neptuno has de ser sacrificada. 53

Ariad. Qué tendré quien me venge, y me liberte!
Podré creerte Diosa de esta estancia? 54

Ah! ya escucho el oráculo que anuncia
por tu boca la suerte que me aguarda,
ese libertador que me anunciaste
es la muerte en el seno de las aguas. 55

Dios, qué revolucion en todo el globo!
Se pone el Sol, la noche se derrama
casi al mismo momento de la Aurora. 56

Qué negra está la mar y alborotada! 57
qué relámpagos! grandes! infelice! 58
cómo crece su furia! desdichada! 59

el trueno zumba por entre estas peñas. 60
Quién podrá socorrermé en tal borrasca? 61

Corramos; sí, corramos á la Ninfa:: *Sube sobre la peña.*

Ah, que el cielo se entre-abre. 63 Deidad santa,
salvame. 64 Piedad, Dioses compasivos: 65
á dónde, dónde huiré? 66 He aqui la Parca... 67

la muerte me rodea: 68 ya la miro!
sobre mí la estoy viendo colocada:

á mi lado, debaxo, en todas partes,
por dó quiera me sigue y me amenaza. 69

Los Dioses, los furiosos elementos,
los hombres, todos con fiera extraña
han jurado perderme. Soy acaso
tan criminal, tan impia, y tan malvada? 70

La roca tiembla: acaso por destruirme
detras de mí onerosa se desgaja. 71

Faltan las fuerzas. 72 Esto es hecho. 73. Cedoooo- 74
Piedad de mí, Deidades irritadas...

Teseo! ah Teseo! tu perjurio...
tu ingratitud... Teseo... Desgraciada! *cae el rayo.*

de rodillas.